

S&P le quita el grado de inversión a Brasil

La decisión de despojar a Brasil del codiciado grado de inversión, aumentará los costos de endeudamiento para el Gobierno y las compañías brasileñas.



Dilma Rousseff, presidenta de Brasil. (Reuters)

SAO PAULO
10/09/2015 11:31 AM

Ciudad de México • La agencia de calificación de riesgo Standard & Poor's rebajó la nota de Brasil al grado especulativo, en un duro revés para los esfuerzos del Gobierno de la presidenta Dilma Rousseff por recuperar la confianza del mercado y sacar a la mayor economía de América Latina de una recesión.

La decisión de despojar a Brasil del codiciado grado de inversión, que se dio con una rapidez mayor que la prevista, aumentará los costos de endeudamiento para el Gobierno y las compañías brasileñas.

El país obtuvo por primera vez el grado de inversión en el 2008 y la rebaja de S&P es un gigantesco revés para Rousseff, quien intenta reactivar a la economía y apuntalar las débiles finanzas públicas.

La medida enfriará la confianza del mercado respecto al país y los activos brasileños perderán un financiamiento valioso debido a que muchos operadores no tienen permitido comprar ni retener inversiones que no posean el grado de inversión.

S&P rebajó la calificación de Brasil a "BB+", el escalón más alto dentro del grado especulativo, desde "BBB-".

S&P ya lo había advertido

La agencia advirtió hace menos de dos meses que era posible una rebaja, pero la inusual rapidez de la medida subraya la velocidad con la que se ha deteriorado la economía de Brasil. El panorama de la nueva calificación sigue siendo negativo, lo que significa que es posible una nueva rebaja en el corto plazo.

El grado de inversión consolidó a Brasil como una potencia económica durante una década de auge de las materias primas que se desvaneció en los últimos años, debido a una desaceleración de la economía de China, el principal mercado para las exportaciones de Brasil y un importante consumidor de materias primas.

Los efectos secundarios de la rebaja de calificación dependerán de si Brasil conserva el grado de inversión de las otras grandes agencias.

En julio, Moody's rebajó la calificación crediticia de Brasil al último escalón dentro del grado de inversión.

Para Fitch, la nota soberana de Brasil permanece en "BBB", todavía dos escalones por sobre el grado especulativo, aunque mantiene una perspectiva negativa.

S&P dijo que su decisión se basó en los crecientes problemas políticos que han interferido con la política económica.

"Los desafíos políticos que Brasil enfrenta continúan creciendo, pesando sobre la capacidad y la voluntad del Gobierno de enviar al Congreso un presupuesto del 2016 consistente con una significativa política correctiva señalizada durante la primera parte del segundo mandato de la presidenta" Rousseff, aseguró S&P.

El ministro de Hacienda Joaquim Levy respondió diciendo que el Gobierno enviará en las próximas semanas al Congreso unas medidas propuestas de ahorro para garantizar un superávit fiscal primario en el 2016, un cambio a partir de finales del mes pasado, cuando Rousseff propuso un presupuesto que pronosticaba un déficit.

El ministro de Planificación de Rousseff, Nelson Barbosa, dijo después de la rebaja que el Gobierno seguirá honrando sus compromisos financieros y continuará adelante con los esfuerzos por lograr que el Congreso coopere en las reformas económicas necesarias.

La medida de S&P, no obstante, sorprendió al equipo económico de Rousseff.